

Consultas de múltiples partes interesadas sobre la programación para fomentar el bienestar adolescente:

Documento de antecedentes 15: Políticas efectivas y programación para fomentar el bienestar adolescente: Lecciones de los documentos de antecedentes

Autores:

1. David A Ross*, Consultant to Partnership for Maternal, Newborn & Child Health (PMNCH), Ginebra, Suiza.
2. Rachael Hinton, Consultant to Partnership for Maternal, Newborn & Child Health (PMNCH), Ginebra, Suiza.
3. Sophie M Kostecky, Consultant to Partnership for Maternal, Newborn & Child Health (PMNCH), Ginebra, Suiza.
4. David Imbago Jacome, Vice President, International Youth Health Organization and Leader, Adolescents and Youth Constituency, Partnership for Maternal, Newborn & Child Health (PMNCH), Quito, Ecuador.
5. Flavia Bustreo, Vice President, Fondation Botnar, Basel, Suiza.
6. Anshu Mohan, Partnership for Maternal, Newborn & Child Health (PMNCH), Ginebra, Suiza.

con:

Para el Documento 2: Lucy Fagan (Commonwealth Youth Health Network and UN Major Group for Children and Youth, Londres, Reino Unido)

Para el Documento 3: Peter Sheehan and Bruce Rasmussen (Victoria Institute for Strategic Economic Studies, Victoria University, Melbourne, Australia)

Para el Documento 4: Valentina Baltag (World Health Organization, Ginebra, Suiza)

Para el Documento 5: Bob Blum (Johns Hopkins University, Baltimore, USA) and Sarah Thomsen (UNICEF, Nueva York, EE.UU.)

Para el Documento 6: Danielle Engel (UNFPA, Nueva York, EE.UU.)

Para el Documento 7: Sally Beadle (UNESCO, París, Francia)

Para el Documento 8: Ajita Vidyarthi, Janani Vijayaraghavan, Chris Armstrong, Aaliya Bibi and Alana Livesey (Plan International Canada, Toronto, Canadá)

Para el Documento 9: Sophie Kostecky y David A Ross (Consultants to Partnership for Maternal, Newborn & Child Health (PMNCH), Ginebra, Suiza).

Para el Documento 10: Regina Guthold y Holly Newby (World Health Organization, Ginebra, Suiza)

Para el Documento 11: Louise Holly (The Lancet and Financial Times Commission on Governing Health Futures 2030, Ginebra, Suiza)

Para el Documento 12: Karl Blanchet (Geneva Centre for Humanitarian Studies, Ginebra, Suiza) and Neha S. Singh (London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres, Reino Unido)

Para el Documento 13: Sarah Baird (George Washington University, Washington DC, USA), Nicola Jones (Overseas Development Institute, Londres, Reino Unido)

Para el Documento 14: Alice McGushin y Anthony Costello (The Lancet Countdown: Tracking Progress on Health and Climate Change, University College Londres, Reino Unido)

* Autor correspondiente

Dr David A Ross, Consultant to Partnership for Maternal, Newborn & Child Health (PMNCH), 20 Avenue Appia, 1211 Ginebra 27, Suiza. dross.rbridge@gmail.com

Agradecimientos

Este documento de antecedentes está basado en el trabajo de un gran grupo de coautores de otros documentos de antecedentes de esta serie. Los autores también agradecen a los dos revisores externos, John Santelli y Maziko Matemvu por sus útiles observaciones sobre un primer borrador del documento.

Resumen

Este documento resume las lecciones clave obtenidas de trece documentos de antecedentes (Documentos de Antecedentes 2-14 (DA 2-14)) preparados para la serie de consultas de múltiples partes interesadas sobre la programación para fomentar el bienestar adolescente que serán mantenidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño (ASMRN) en mayo y junio de 2021. Los documentos de antecedentes fueron redactados por los principales expertos mundiales en bienestar adolescente. Las lecciones clave fueron extraídas mediante un análisis minucioso de los trece documentos por dos coautores de este documento (DR y RH) y fueron confirmadas por los principales autores de los documentos. Los documentos de antecedentes y sus lecciones clave recibieron información directa desde la perspectiva de adolescentes (10-19 años), jóvenes adultos (20-29 años) y representantes de redes y organizaciones dirigidas por jóvenes. Esto fue posible gracias a nueve consultas de jóvenes realizadas en el año 2020 en todas las regiones del mundo (DA 2), a través de jóvenes adultos que fueron coautores de cada uno de los quince documentos de antecedentes, y al hecho de que uno de los revisores independientes de cada uno de los documentos, antes de su finalización, fuese un joven adulto.

Los documentos de antecedentes establecen claramente la importancia del bienestar adolescente y demuestran que cada vez hay una base de evidencia más grande indicando que los programas pueden fomentar el bienestar adolescente de manera efectiva. Los documentos se basan en la definición y el marco conceptual para el bienestar adolescente que se resume en el DA 1. El bienestar adolescente se define como «Los adolescentes prosperan y son capaces de desarrollar todo su potencial». El marco conceptual desarrolla esta definición, delineando los cinco dominios del bienestar adolescente en: buena salud y nutrición óptima; vinculación, valores positivos y contribución a la sociedad; seguridad y entorno de apoyo; aprendizaje, competencia, educación, habilidades y empleabilidad; y sentido de agencia y resiliencia.

Los documentos de antecedentes confirman que los cinco dominios del bienestar adolescente son esenciales (DA 4-8) y que, actuando sinérgicamente, los programas coordinados para fomentar el bienestar adolescente en los cinco dominios interconectados pueden ser los más efectivos p.ej. DA 9). Demuestran que la inversión en el bienestar adolescente puede ser justificada sobre la base de los principios de los derechos humanos y también pueden estar basados en los rendimientos económicos de la programación para fomentar el bienestar adolescente. Estos rendimientos con frecuencia se encuentran dentro del rango de cinco a diez dólares por cada dólar invertido (DA 3). Así, el aspecto puramente económico para la inversión en el bienestar adolescente es llamativo. El documento 10 muestra que, aunque se estén midiendo varios aspectos del bienestar adolescente, se requiere urgentemente trabajar en priorizar y armonizar esas mediciones, y en seguir desarrollando y validando nuevas mediciones (DA 10).

Los documentos 12-14 destacan que el bienestar adolescente se ve particularmente desafiado en entornos humanitarios y frágiles (DA 12) y que se está viendo significativamente socavado por la

pandemia del COVID-19 (DA 13) y la crisis climática (DA 14). Sin embargo, las respuestas a la crisis climática ofrecen un ejemplo excelente sobre cómo los adolescentes y los jóvenes pueden contribuir o incluso liderar la respuesta cuando se les da la oportunidad de hacerlo. Para la rápidamente creciente cantidad de adolescentes en el mundo que tienen acceso a Internet y a dispositivos digitales, la tecnología digital ofrece una oportunidad para alcanzar a un gran número de adolescentes con información, aprendizaje y servicios, y a ofrecerles oportunidades para comunicarse, aprender y relacionarse con un círculo mucho más amplio de personas (DA 13). Sin embargo, no todos los adolescentes tienen acceso a la tecnología digital, a la información y a los servicios, especialmente niñas adolescentes y mujeres jóvenes. Los programas en el espacio digital tienen que tener cuidado para no empeorar las desigualdades debido a la división digital.

Entre ellos, los documentos destacan seis lecciones clave para la programación adolescente:

1. Los programas deben abarcar la naturaleza multidimensional del bienestar: Los cinco dominios son fundamentalmente importantes para el bienestar adolescente, y la colaboración multisectorial, así como la programación coordinada entre los sectores serán esenciales.
2. Tanto los derechos humanos como la economía requieren de inversión en el bienestar adolescente: Los principios de los derechos humanos, incluyendo el derecho a la salud, a la educación, a la seguridad y a la participación, requieren de la inversión en el bienestar adolescente. También existe un fuerte caso económico para la inversión de recursos públicos en la promoción del bienestar adolescente.
3. Capturar impacto: Existen maneras de medir el bienestar adolescente, pero se requieren urgentemente esfuerzos adicionales para priorizar y armonizar las mediciones, y para seguir desarrollando y validando nuevas mediciones. Las mediciones deben capturar la heterogeneidad de los adolescentes, incluyendo la edad, el género, la situación de discapacidad, la ubicación, el estado civil y patrimonial, entre otros.
4. «Nada sobre nosotros, sin nosotros»: La implicación activa de los adolescentes y jóvenes empoderados en toda su diversidad, en el diseño, la implementación, la gobernanza, la monitorización y la evaluación de los programas, contribuye a la obtención de mejores resultados.
5. Considerar el contexto: Los programas para fomentar el bienestar adolescente tienen que reconocer y abordar la diversidad de los adolescentes. En particular, los entornos humanitarios y frágiles, la pandemia del COVID-19 y la crisis climática presentan retos críticos para el bienestar adolescente y requieren de respuestas hechas a medida.
6. Las tecnologías digitales ofrecen tanto oportunidades como amenazas al bienestar adolescente: Las tecnologías digitales ofrecen importantes oportunidades para la programación adolescente, aunque se ha de tener cuidado para asegurar que el uso de la programación basada en la tecnología no empeore las desigualdades para los adolescentes desaventajados. Se requiere de más investigación para entender mejor las maneras en las que las transformaciones digitales pueden afectar de manera positiva y negativa al bienestar adolescente.

1. Introducción

El hecho de que el bienestar de los adolescentes (10-19 años) es un derecho humano que será crítico para el desarrollo económico del futuro y para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles se está aceptando cada vez más.^(1,2) Sin embargo, ¿cómo se ha de definir el bienestar adolescente? En el año 2020, Grupo de Trabajo Técnico H6+ de la ONU sobre Salud y Bienestar Adolescente y colaboradores publicaron una nueva definición y marco conceptual para el bienestar adolescente (Cuadro 1 y Tabla 1).⁽³⁾

Cuadro 1. Definición del bienestar adolescente por el Grupo de Trabajo Técnico H6+ de la ONU sobre Salud y Bienestar Adolescente⁽³⁾

Los adolescentes prosperan y son capaces de desarrollar todo su potencial.

Definición ampliada

Los adolescentes tienen el apoyo, la confianza y los medios para prosperar dentro de contextos de relaciones seguras y sanas, logrando desarrollar todo su potencial y derechos.

Tabla 1. Los cinco dominios de bienestar adolescente que sustentan el marco del bienestar adolescente⁽³⁾

Buena salud y nutrición óptima	Vinculación, valores positivos y contribución a la sociedad	Seguridad y entorno de apoyo	Aprendizaje, competencia, educación, habilidades y empleabilidad	Sentido de agencia y resiliencia
<ul style="list-style-type: none"> • Salud y capacidades físicas • Salud y capacidades mentales • Estado nutricional óptimo y dieta 	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación • Valores • Actitudes • Habilidades interpersonales • Actividad • Cambio y desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> • Seguridad • Condiciones materiales • Equidad • Igualdad • No discriminación • Privacidad • Receptividad 	<ul style="list-style-type: none"> • Aprendizaje • Educación • Recursos, habilidades de vida y competencias • Habilidades • Empleabilidad • Confianza 	<ul style="list-style-type: none"> • Sentido de agencia • Identidad • Propósito • Resiliencia • Realización

En mayo/junio de 2021 se celebrarán una serie de consultas con múltiples partes interesadas, entre las que se encontrarán representantes de gobiernos nacionales y locales, redes juveniles, agencias de la ONU, ONGs (incluyendo organizaciones dirigidas por y al servicio de los jóvenes), asociaciones profesionales, académicos, donantes y fundaciones. Su propósito es refinar y clarificar los pasos prácticos clave que son necesarios para una programación efectiva para el fomento del bienestar adolescente. Se han preparado quince documentos de antecedentes para servir de apoyo a estas consultas (Tabla 2). Este, el decimoquinto documento, sintetiza las seis lecciones clave obtenidas de los otros catorce documentos, para servir de información a las futuras políticas y programaciones para el bienestar adolescente.

2. Las seis lecciones clave de los documentos de antecedentes

Lección 1. Los programas deben abarcar la naturaleza multidimensional del bienestar: Los cinco dominios son fundamentalmente importantes para el bienestar adolescente, y la colaboración multisectorial, y la programación coordinada entre los sectores será esencial.

**Documento de antecedentes 15: Políticas efectivas y programación para fomentar el bienestar adolescente:
Lecciones de los documentos de antecedentes**

Los documentos de antecedentes 4-8 analizan cada uno de los cinco dominios del bienestar adolescente. Cada uno de estos documentos subraya que su respectivo dominio es de fundamental importancia para el bienestar adolescente. Y los cinco documentos sobre los dominios individuales (DA 4-8) identifican qué intervenciones en su dominio podrían contribuir al éxito en otros dominios. Será importante que cada sector que trabaje en aspectos del bienestar adolescente también reconozca e internalice que también funciona a la inversa - por ejemplo, que el sector de la salud reconozca que las intervenciones de otros sectores tienen una importante contribución que hacer para los resultados en el principal dominio de preocupación del sector de la salud.

Tabla 2. Documentos de antecedentes

1	Introducción al bienestar adolescente y a los documentos de antecedentes
2	Marco para el bienestar adolescente: Informe de consulta virtual sobre los jóvenes
3	El caso económico para la inversión en el bienestar adolescente
4	Dominio 1. Buena salud y nutrición óptima
5	Dominio 2. Vinculación, valores positivos y contribución a la sociedad: tres pilares para construir el bienestar adolescente.
6	Dominio 3. Un entorno seguro y de apoyo para el bienestar adolescente
7	Dominio 4. Invertir en el bienestar adolescente a través de educación, aprendizaje, competencia, habilidades y empleabilidad.
8	Dominio 5. Sentido de agencia y resiliencia - elementos fundamentales para el bienestar adolescente
9	Lecciones aprendidas de los programas para el bienestar adolescente
10	Monitorizar el progreso del bienestar adolescente
11	Oportunidades y amenazas para el bienestar adolescente ofrecidas por las transformaciones digitales
12	¿La población olvidada? Un llamado a la inversión en el bienestar adolescente en entornos humanitarios y frágiles
13	Bienestar adolescente en tiempos de COVID-19
14	Bienestar adolescente y la crisis climática
15	Políticas efectivas y programación para fomentar el bienestar adolescente

Por ello se necesita un cambio de paradigma. Los sectores ya no se pueden juzgar solamente basándose en su contribución a objetivos sectoriales estrechos y limitados. También tienen que ser juzgados en relación a la manera en la que contribuyen al bienestar adolescente de forma más generalizada. Utilizando al sector de la educación como ejemplo, se juzga tradicionalmente por los resultados académicos, como las notas de los estudiantes en exámenes a nivel nacional o comparaciones internacionales de los conocimientos de los estudiantes y sus habilidades de lectura, matemáticas y ciencias.⁽⁴⁾ Sin embargo, ya que los centros educativos pueden contribuir a la salud, la nutrición, la vinculación, los valores positivos, la contribución a la sociedad, la seguridad, la creación de un entorno de apoyo y el sentido de agencia y resiliencia de los estudiantes adolescentes, las contribuciones a todos estos dominios del bienestar adolescente, deberían ser reconocidas, medidas y evaluadas. Este hecho ha sido reconocido por la reciente iniciativa para desarrollar Normas Globales para Escuelas que Fomentan la Salud.⁽⁵⁾

Por otro lado, ningún sector individual puede lograr el bienestar adolescente por sí solo. La colaboración multisectorial,⁽⁶⁾ y recursos suficientes para que esto se haga efectivo, serán esenciales para una promoción efectiva del bienestar adolescente. Para lograrlo, los programas para el bienestar adolescente deben pensar más allá de objetivos puramente sectoriales para alcanzar políticas multisectoriales que involucren a varios actores a nivel individual, comunitario/familiar, e institucional/gubernamental, con el fin de afectar a todo el «sistema» dentro del cual el adolescente está viviendo. Esto requerirá:

Documento de antecedentes 15: Políticas efectivas y programación para fomentar el bienestar adolescente: Lecciones de los documentos de antecedentes

- Una supervisión activa, constructiva de la contribución de cada sector al bienestar adolescente en general. Esta supervisión debería ser realizada por una entidad coordinada que incluya a los sectores críticos, como la salud, la educación, el trabajo, la protección social, el género, la justicia, los deportes, etc. Estos mecanismos de supervisión se deberían implementar además tanto a nivel nacional como subnacional, como la municipalidad o el distrito.
- Estos mecanismos de supervisión y coordinación deberían trabajar hacia una programación coordinada en todos los dominios y no en silos. Esto no significa que cada institución o programa o proyecto debe cubrir todos o incluso más de un dominio o sector, pero que cada uno debería contribuir sinérgicamente al bienestar adolescente. Kuruvilla y sus colegas, en su documento sobre cómo realizar trabajos de colaboración multisectorial, identificaron que la acción multisectorial se puede realizar de tres maneras: mediante la acción sectorial independiente, mediante la colaboración intencionada entre sectores, y mediante interacciones contextuales o ecológicas.⁽⁶⁾ Para lograr la mayor efectividad, las tres deben coordinarse y estar basadas en una visión compartida, con apoyo de liderazgo político.
- Para ello será necesaria una inversión en la coordinación, y el mecanismo de coordinación debe tener poder y respeto de mando desde los departamentos sectoriales individuales. En algunos países, este papel puede ser desempeñado por un Departamento de Planificación que examine y coteje los planes y presupuestos sectoriales.
- También requerirá de una inversión de tiempo y recursos a largo plazo para construir una visión compartida y confianza entre los sectores.
- Los programas deben evitar que los sectores compitan entre ellos. Lo ideal es que el trabajar juntos para lograr este objetivo común sea y se perciba como una situación de ganancia-ganancia. En otras palabras, cada sector debería aceptar que los costes transaccionales de la colaboración serán más que compensados por las ganancias al hacerlo. Puede que sean necesarios incentivos para alentar o impulsar a los sectores a pensar y trabajar de esta manera.
- La habilidad de los adolescentes para hacer y actuar sobre sus elecciones y lograr sus aspiraciones individuales y colectivas (sentido de agencia), que se ve influenciada por diversos factores socio-estructurales que se entrelazan, incluyendo normas sociales y de género profundamente enraizadas y estructuras de poder desiguales, que afectan de manera adversa al potencial de los adolescentes en toda su diversidad. El Documento de Antecedentes 8 destaca la importancia de adoptar planteamientos transformadores de género, multidimensionales, intersectoriales e interseccionales, centrados en incrementar los conocimientos de los adolescentes sobre sus derechos y facultades, reforzando sus capacidades de tomar decisiones de forma autónoma y conjunta en el hogar, dentro de las redes de iguales y comunidades, y creando relaciones de género equitativas.

Los estudios de caso de programas en el Documento de Antecedentes 9 muestran que la programación holística para el bienestar adolescente, definida aquí como programas que tienen como objetivo explícito fomentar el bienestar adolescente en múltiples dominios, es factible y puede ser efectiva. Sin embargo, los programas necesitan utilizar un pensamiento de sistema con el fin de asegurar que algunos de los efectos de las intervenciones no tengan efectos negativos inesperados o no intencionados en otros resultados. Ellos también necesitan un planteamiento interdisciplinario y una colaboración multisectorial con el fin de abordar la naturaleza multidimensional e interconectada del bienestar. La sostenibilidad debe ser considerada y se debe invertir en ella desde el principio, por ejemplo, asignando tiempo y recursos para construir la confianza y visión compartida necesarias entre los sectores y colaboradores del programa. Los programas también deben considerar la diversidad de los adolescentes para asegurar que las intervenciones genéricas no dejen fuera a grupos importantes de adolescentes, incluyendo a los más marginalizados y vulnerables (como, por ejemplo, a los

adolescentes con discapacidades, a los más pobres, ya sean niños o niñas (dependiendo del contexto), minorías por sexo o género, y otros). Reconocer la envergadura de las desigualdades predominantes, y que los adolescentes no son un grupo monolítico, nos permite explorar oportunidades para realizar esfuerzos inclusivos, **transformadores de género** y de respuesta para los adolescentes, dirigidos al bienestar y los derechos de los adolescentes. Los programas también han ofrecido ejemplos concretos sobre la importancia de implicar a los adolescentes y a gente joven en todas las etapas del programa, desde la definición de objetivos hasta el diseño, implementación, gobernanza, monitorización y evaluación, y de cómo esto podría llevar a programas más efectivos, así como a incrementar su sentido de agencia y resiliencia. Los programas utilizaron cuatro entornos o plataformas principales: La familia y el hogar (p.ej. intervenciones parentales), escuelas, la comunidad y el espacio digital. Sin embargo, los programas analizados en el DA 9 demostraron que muchos programas multidominio solo han trabajado en uno de estos entornos. Los «programas de nueva generación» deberían incluir también intervenciones conjuntas que incluyan a los cinco dominios y los cuatro entornos principales, o programas múltiples y coordinados que, entre ellos, abarquen los cinco dominios y los cuatro entornos. Las experiencias también han demostrado que el diseño de intervenciones y programas que se centren en transiciones de desarrollo en lugar de dominios individuales del bienestar adolescente, puede contribuir a su efectividad.⁽⁷⁾

Lección 2. Tanto los derechos humanos como la economía requieren de inversión en el bienestar adolescente: Los principios de los derechos humanos, incluyendo el derecho a la salud, a la educación, a la seguridad y a la participación, requieren de la inversión en el bienestar adolescente. También existe un fuerte caso económico para la inversión de recursos públicos en la promoción del bienestar adolescente.

La actual generación de adolescentes es la más grande de la historia.^(8,9) A pesar de que se prevé que las cifras se reduzcan en países de ingresos altos y medios/altos, seguirán creciendo en países de ingresos bajos y medios/bajos, así como en el mundo en cifras totales, hasta por lo menos el año 2060.^(8,9) En relación con los adolescentes, la Convención de las Naciones Unidas sobre los derechos del Niño «destaca la importancia de un enfoque basado en los derechos humanos que incluya el reconocimiento y el respeto por la dignidad y la agencia de los adolescentes; su empoderamiento, ciudadanía y participación activa en sus propias vidas; la promoción de la salud, el bienestar y el desarrollo óptimos; y un compromiso con la promoción, protección y cumplimiento de sus derechos humanos, sin discriminación.»⁽¹⁰⁾

Sin embargo, la inversión en el bienestar adolescente no es solo justa y correcta. El Documento de Antecedentes 3 muestra que también existe un importante caso económico para la inversión en el bienestar adolescente. El rendimiento puramente económico de la inversión, basado en la relación entre costes y beneficios es excelente. «Muchos estudios demuestran beneficios de entre 5 y 10 veces respecto a los costes de tales inversiones, con ratios mucho más altos en algunos casos. Esto será especialmente el caso en cuanto se reconozcan completamente las sinergias entre las distintas formas de inversión.» (DA 3). Además, los adolescentes de hoy serán los adultos que accionarán el desarrollo futuro de la economía y el tejido social de la sociedad en las próximas décadas. Por ello, su bienestar no es solo algo bueno para ellos, sino que será bueno para toda la sociedad, tanto a corto como a largo plazo. Sin embargo, el documento también destaca que hay muy pocos programas sobre el bienestar adolescente que hayan recopilado los datos sobre costes necesarios, relacionados con las mediciones o la efectividad.

Lección 3. Capturar impacto: Existen maneras de medir el bienestar adolescente, pero se requieren urgentemente esfuerzos adicionales para priorizar y armonizar las mediciones, y para seguir

desarrollando y validando nuevas mediciones. Las mediciones deben capturar la heterogeneidad de los adolescentes, incluyendo la edad, el género, la situación de discapacidad, la ubicación, el estado civil y patrimonial, entre otros.

Una fuerza motriz clave detrás de los principales avances en la salud y la supervivencia de neonatos y niños en las últimas décadas ha sido la capacidad de medir la escala del problema y el progreso logrado para mitigarlo.⁽¹¹⁾ El Documento de Antecedentes 10 analiza las iniciativas actuales sobre la medición y rendición de cuentas a nivel mundial en relación con los adolescentes, para la inclusión de indicadores del bienestar, así como los cuestionarios multitemáticos y específicos sobre adolescentes, para determinar si incluyen preguntas sobre el bienestar, centrándose en medidas para los aspectos positivos, en lugar de negativos, del bienestar. El análisis ha demostrado que, entre ellas, las actuales iniciativas para la medición y rendición de cuentas en relación con los adolescentes, incluyen indicadores positivos, tanto para el bienestar adolescente holístico como para el específico de un dominio, en los cinco dominios. Sin embargo, también concluye que «La medición del bienestar adolescente es incoherente e incompleta en muchas áreas», y que «La identificación de indicadores clave para la medición de cada dominio de bienestar y el desarrollo de un marco integral de monitorización serán importantes pasos a dar hacia una mejor monitorización del bienestar adolescente». (DA 10). Estos marcos de medición deben ser equipados adecuadamente con recursos para asegurar que los sistemas de monitorización estén incluidos en programas relacionados con el bienestar adolescente y sean capaces de recopilar datos desglosados por edad, género, y otras características relacionadas como la raza, la religión, las personas con discapacidades y el nivel socioeconómico. La medición del bienestar adolescente en relación con el acceso de los adolescentes a las tecnologías digitales es una de las áreas en las que se requiere de un mayor trabajo.

Una importante tarea para el grupo asesor de la multiagencia Acción Mundial para la Medición de la Salud del Adolescente (GAMA), que incluya representación de redes de jóvenes, será la de acordar indicadores del bienestar adolescente y cómo medirla. También deberían recomendar cómo los sistemas de monitorización se pueden crear o adaptar para incluir a estos indicadores y asesorar sobre las prioridades para el desarrollo adicional y la validación de indicadores de bienestar adolescente y sistemas de medición. Con estos consejos será esencial que los países y sus socios desarrollen y validen indicadores mejorados y establezcan sistemas de medición y monitorización subnacionales, nacionales y mundiales. Estos esfuerzos siempre deberán ser informados por adolescentes y jóvenes en todas sus diversidades y deberían asegurar que los indicadores desarrollados en un contexto no sean aplicados en otros contextos sin una reflexión cuidadosa y pruebas adecuadas.

Lección 4. «Nada sobre nosotros, sin nosotros»: La implicación activa de los adolescentes y jóvenes empoderados en toda su diversidad, en el diseño, la implementación, la gobernanza, la monitorización y la evaluación de los programas, contribuye a la obtención de mejores resultados.

«Nada sobre nosotros, sin nosotros» es el principio que indica que ninguna política o programa debe decidirse sin la total, significativa y activa participación de miembros del grupo que se vea afectado por esa política.⁽¹²⁾ Los documentos de antecedentes destacan la importancia de implicar activamente a los adolescentes en la programación para el bienestar adolescente, incluyendo su gobernanza, diseño, implementación, monitorización y evaluación, y en todas las intervenciones que afectarán a su bienestar, incluso si no es el objetivo específico de la intervención (p.ej. DA 11). Los diez programas analizados en la Documentación de Antecedentes 9 ofrecen ejemplos en concreto del por qué esto es importante y cómo puede llevar tanto al empoderamiento de los adolescentes y jóvenes, como también a una programación más relevante y efectiva. Sin embargo, los documentos de antecedentes también destacan que «involucrando de manera significativa a los jóvenes en todas las etapas del

programa, incluyendo el diseño, la implementación, la monitorización, la evaluación y las estructuras de gobernanza, requiere de la inversión recursos tanto humanos como económicos en el proceso.⁽¹³⁾» (Documento de Antecedentes 9). Gogontlejang Phaladi, un joven activista, declaró en una consulta de la OMS en 2016 «si no te dan un sitio en la mesa, siéntate en el suelo, pero tienes que estar ahí y dar tu opinión.» Pero los legisladores y los gestores de programas deben asegurar que los adolescentes, jóvenes, y las redes y organizaciones lideradas por jóvenes tengan un sitio en la mesa, asegurar que sus voces sean oídas y que sus temas y soluciones propuestas sean tenidos en cuenta. Esto ha sido reforzado por el reciente *Declaración de consenso global sobre la implicación significativa de los adolescentes y los jóvenes*.⁽¹⁴⁾

Lección 5. Considerar el contexto: Los programas para fomentar el bienestar adolescente tienen que reconocer y abordar la diversidad de los adolescentes. En particular, los entornos humanitarios y frágiles, la pandemia del COVID-19 y la crisis climática presentan retos críticos para el bienestar adolescente y requieren de respuestas hechas a medida.

Los documentos de antecedentes ponen énfasis en que los programas para fomentar el bienestar adolescente deben tener en cuenta activamente la diversidad de los adolescentes dentro de su población objetivo. Los adolescentes no son un grupo homogéneo, pero hay muchos programas que se comportan como si lo fuesen, por lo que no aseguran que el programa incluya las necesidades de los adolescentes de todos los grupos de edades y etapas de desarrollo, todos los sexos y géneros, grupos socioeconómicos, raciales, étnicos, religiosos e idiomáticos, orientación sexual, estado civil y si son o no padres, nivel de educación, situación de discapacidad y aquellos que viven en lugares rurales o urbanos, entre otros.

El bienestar adolescente se ve particularmente limitado en entornos humanitarios y frágiles. En tales contextos, los adolescentes, sean refugiados o desplazados internamente, pueden verse obligados a asumir papeles de adultos dentro de sus familias y comunidades, y con frecuencia sufren de un acceso alterado o ningún acceso a una dieta adecuada, servicios de salud, educación, formación y empleo, y con frecuencia son las víctimas, y algunas veces incluso los autores de violencia psicológica, sexual o física. Sin embargo, existen pasos que se pueden dar para fomentar el bienestar adolescente incluso en estos contextos difíciles. Por ejemplo, el Documento de Antecedentes 12 ofrece el ejemplo de un programa de empoderamiento económico para adolescentes en la República Democrática del Congo (RDC) que informó sobre un impacto en los bienes económicos de los adolescentes, la asistencia a la escuela y resultados de comportamiento prosocial.⁽¹⁵⁾

Los autores del Documento de Antecedentes 12 destacaron que, en entornos humanitarios y frágiles, los programas deben incluir estrategias específicas para adolescentes y recoger datos desglosados como mínimo por edad, género y nivel de discapacidad, para revelar las distintas necesidades en este grupo de edad, que muchas veces es olvidado en tales entornos. También hacen énfasis en la importancia de proteger a los adolescentes del matrimonio infantil, el tráfico de seres humanos y de ser reclutados por ejércitos y grupos militantes.

El bienestar adolescente se está viendo gravemente mermado por la pandemia del COVID-19, especialmente entre los adolescentes más vulnerables y sus familias. A pesar de ser las personas mayores quienes han sufrido más por la mortalidad y morbilidad de la pandemia, los niños mayores y adolescentes han sufrido graves efectos indirectos por los cierres de las escuelas y la interrupción de servicios.^(16,17) La UNESCO ha estimado que la gran mayoría de los casi 1,6 mil millones de niños y adolescentes en edad escolar se han visto enfrentados al cierre de las escuelas y otras interrupciones graves de sus procesos de aprendizaje, y que 24 millones nunca volverán a la escuela, mientras que un número desproporcionado de ellos serán niñas, y de los grupos más marginados.⁽¹⁷⁾ La pandemia

del COVID-19 ha subrayado la división digital, en la que los estudiantes con acceso a dispositivos digitales y acceso fiable a internet, además de disponer de profesores expertos con conexión digital han tenido la posibilidad de seguir aprendiendo, mientras que aquellos que no disponían de ello se han visto en una desventaja significativa. Además, la protección parcial que la escuela proporcionaba a los adolescentes expuestos a violencia y abuso familiar se ha perdido y la nutrición proporcionada por la comida en la escuela ha dejado a los adolescentes más pobres con hambre. Los cierres de las escuelas también han tenido un impacto en la salud sexual y reproductiva (SSR) de los adolescentes debido a un menor acceso a la información y los suministros relativos a la SSR.

La mayoría de adolescentes también han echado mucho de menos las interacciones sociales con sus iguales y los profesores que eran importantes para su desarrollo y bienestar. Para muchos adolescentes, y especialmente para aquellos que ya eran los más vulnerables, estas interrupciones educativas han estado combinadas con impactos económicos, cuando sus padres o cuidadores han perdido sus trabajos o han sufrido importantes reducciones en sus ingresos, lo que, entre otros efectos, ha llevado a «incrementos en la violencia basada en el género, el matrimonio infantil y otras violaciones de derechos que amenazan a la salud y el bienestar de la gente joven».⁽¹⁸⁾ Estos impactos relacionados con el COVID-19 han puesto a los adolescentes bajo una presión sin precedentes, con importantes efectos en su salud física y mental, sensación de vinculación, seguridad, aprendizaje, sentido de agencia y resiliencia. La pandemia ha agravado notablemente las desigualdades existentes, siendo los adolescentes más vulnerables (como refugiados, adolescentes con discapacidades, y niñas) los más afectados.⁽¹⁷⁾ Los autores del Documento de Antecedentes 13 proponen cinco acciones clave para mitigar los efectos de la pandemia del COVID-19 sobre el bienestar adolescente:

1. Invertir en una protección social relacionada con la pandemia, sensible a los impactos, que sea también sensible al género y la edad, incluyendo en entornos afectados por conflictos.
2. Mejorar y ampliar la programación que da apoyo a la vinculación de los adolescentes, el sentido de agencia y la resiliencia.
3. Reforzar planteamientos de aprendizaje combinados durante los cierres de las escuelas y apoyar el regreso a las aulas.
4. Reforzar mecanismos para asegurar la continuidad de la programación, para abordar la violencia de género y de edad, a pesar de la pandemia.
5. Asegurar que las respuestas por parte de la política pública para la «recuperación» posterior a la pandemia, incluyan las voces de la gente joven.

Los futuros de la generación actual de niños y adolescentes están existencialmente amenazados por la crisis climática (Documento de Antecedentes 14). Ya está afectando al bienestar físico de los adolescentes mediante un mayor riesgo a lesiones, enfermedades pulmonares, enfermedades infecciosas y mala nutrición. También afecta al bienestar psicológico de los adolescentes a través de la exposición a fenómenos climáticos extremos y al reto existencial que presenta para los adolescentes. Altera los entornos seguros y de apoyo de los adolescentes, por ejemplo, a través de sus efectos sobre los conflictos y la migración. Las oportunidades de educación y empleo para los adolescentes también se ven impactadas por fenómenos climáticos extremos y, por ejemplo, por los efectos del cambio climático en la agricultura. El sentido de autoeficiencia y resiliencia de algunos adolescentes se ve superado por la magnitud de la crisis y la sensación de impotencia ante las respuestas políticas y corporativas. Sin embargo, los adolescentes y la gente joven con frecuencia han estado al frente de los esfuerzos para dar marcha atrás al cambio climático en una serie de niveles locales y mundiales, mediante acciones de defensa, creando proyectos de adaptación y mitigación, requiriendo a los gobiernos y a generaciones mayores a que actúen e involucrándose en procesos de formulación de políticas. Entre los ejemplos se encuentran el movimiento «Viernes por el Futuro», fundado por Greta Thunberg, una adolescente sueca, cuyas declaraciones y acciones han galvanizado a gente de todas las generaciones. Por ejemplo, «Ustedes me han robado mis sueños y mi infancia con

sus palabras vacías, y, aun así, yo soy una de las afortunadas. La gente está sufriendo. La gente está muriendo. Ecosistemas completos están colapsando. Estamos al inicio de una extinción masiva y lo único de lo que pueden hablar es dinero y de cuentos de hadas sobre un crecimiento económico eterno.⁽¹⁹⁾ Los autores del Documento de Antecedentes 14 indican que «para dar una respuesta efectiva a los impactos climáticos en el bienestar adolescente, es necesario reconocer a los adolescentes como socios igualitarios e involucrarlos en todos los procesos de definición de políticas relacionados con el clima, que tengan un impacto sobre su bienestar.»

Lección 6. Las tecnologías digitales ofrecen tanto oportunidades como amenazas al bienestar adolescente: Las tecnologías digitales ofrecen importantes oportunidades para la programación adolescente, aunque se ha de tener cuidado para asegurar que el uso de la programación basada en la tecnología no empeore las desigualdades para los adolescentes desaventajados. Además, se requiere de más investigación para entender mejor las maneras en las que las transformaciones digitales pueden afectar de manera positiva y negativa al bienestar adolescente. El rápido avance en las tecnologías digitales y las maneras en las que su adopción han transformado todos los aspectos de nuestras vidas ha sido uno de los mayores cambios globales que se han llevado a cabo en los últimos treinta años. El Documento de Antecedentes 11 resume las oportunidades y amenazas para el bienestar adolescente ofrecidas por las transformaciones digitales de la sociedad.

El Documento de Antecedentes 11 y algunos de los programas descritos en el Documento de Antecedentes 9 ofrecen ejemplos de cómo la tecnología digital puede ser utilizada para llegar a un número sin precedentes de adolescentes con información, oportunidades de aprendizaje y servicios que pueden fomentar su bienestar, capitalizando el hecho de que, la generación actual de adolescentes se han criado en un mundo digital, tienen tendencia a adoptar las tecnologías digitales a muy temprana edad y aprenden rápidamente cómo utilizarlas.

Sin embargo, el documento destaca que la tecnología digital puede ser un arma de doble filo. «Las transformaciones digitales ofrecen un potencial enorme para mejorar el bienestar adolescente incrementando el acceso de los adolescentes a los servicios y la información, y creando nuevas oportunidades para la comunicación, el aprendizaje, la autoexpresión y la participación cívica. Al mismo tiempo, herramientas digitales mal diseñadas y dirigidas pueden socavar los derechos de los adolescentes y exponerlos a múltiples formas de explotación y daño.»

Para maximizar los beneficios potenciales y minimizar los potenciales daños, los entornos y las herramientas digitales también tienen que ser (re)diseñados con los derechos de los adolescentes, poniendo el bienestar por delante de los intereses comerciales. «Se requieren marcos de gobierno nacionales, regionales y mundiales, así como protecciones para proporcionar a los adolescentes protección personal y de datos adecuadas en el entorno digital maximizando al mismo tiempo las oportunidades para utilizar las tecnologías y los datos para mejorar el bienestar adolescente.»

Sin embargo, la UNICEF y la Unión Internacional de Telecomunicaciones estiman que, en todo el mundo, dos tercios de los niños y jóvenes con edades comprendidas entre los 3 y los 24 años no tienen acceso a Internet en casa.⁽²⁰⁾ Estiman que solo el 6% de los niños y jóvenes de esta franja de edad en países de ingresos bajos tienen acceso a Internet en casa, mientras que este porcentaje sube a un 87% en países de ingresos altos. A pesar de que la encuesta realizada por UNICEF/UIT fue incapaz de diferenciar el acceso a Internet por género o edad porque analizaba el acceso a Internet a nivel hogar, otros datos globales han mostrado que las niñas y las mujeres con frecuencia se encuentran en desventaja respecto a los niños y hombres en términos de acceso a dispositivos conectados a Internet, especialmente en África, los Estados Árabes y la Región Asia-Pacífico.⁽²¹⁾ Esto

recalca que a pesar de que las intervenciones digitales tienen un gran potencial para llegar a los adolescentes, no pueden ser la única plataforma para llegar a ellos, particularmente en países de ingresos bajos y los adolescentes más pobres y más desafortunados en todos los países, incluyendo los países de ingresos altos. De hecho, las intervenciones digitales, al excluir a aquellos adolescentes que no tienen acceso a ellas, pueden incrementar las desigualdades sociales, salvo que sean acompañadas por intervenciones para llegar a aquellos que no tienen acceso digital. Sin embargo, el acceso a los dispositivos digitales está creciendo rápidamente en todas partes. Será esencial que se realicen más investigaciones ahora para aprender cómo maximizar de mejor manera los beneficios potenciales de los dispositivos digitales para el bienestar adolescente y minimizar sus daños potenciales.

3. Conclusión

En su conjunto, los catorce documentos de antecedentes destacan seis lecciones clave para la programación adolescente:

1. Los programas deben abarcar la naturaleza multidimensional del bienestar: Los cinco dominios son fundamentalmente importantes para el bienestar adolescente, y la colaboración multisectorial, y la programación coordinada entre los sectores será esencial.
2. Tanto los derechos humanos como la economía requieren de inversión en el bienestar adolescente: Los principios de los derechos humanos, incluyendo el derecho a la salud, a la educación, a la seguridad y a la participación, requieren de la inversión en el bienestar adolescente. También existe un fuerte caso económico para la inversión de recursos públicos en la promoción del bienestar adolescente.
3. Capturar impacto: Existen maneras de medir el bienestar adolescente, pero se requieren urgentemente esfuerzos adicionales para priorizar y armonizar las mediciones, y para seguir desarrollando y validando nuevas mediciones. Las mediciones deben capturar la heterogeneidad de los adolescentes, incluyendo la edad, el género, la situación de discapacidad, la ubicación, el estado civil y patrimonial, entre otros.
4. «Nada sobre nosotros, sin nosotros»: La implicación activa de los adolescentes y jóvenes empoderados en toda su diversidad, en el diseño, la implementación, la gobernanza, la monitorización y la evaluación de los programas, contribuye a la obtención de mejores resultados.
5. Considerar el contexto: Los programas para fomentar el bienestar adolescente tienen que reconocer y abordar la diversidad de los adolescentes. En particular, los entornos humanitarios y frágiles, la pandemia del COVID-19 y la crisis climática presentan retos críticos para el bienestar adolescente y requieren de respuestas hechas a medida.
6. Las tecnologías digitales ofrecen tanto oportunidades como amenazas al bienestar adolescente: Las tecnologías digitales ofrecen importantes oportunidades para la programación adolescente, aunque se ha de tener cuidado para asegurar que el uso de la programación basada en la tecnología no empeore las desigualdades para los adolescentes desfavorecidos, y se requiere de más investigación para entender mejor las maneras en las que las transformaciones digitales pueden afectar de manera positiva y negativa al bienestar adolescente.

Estas lecciones serán discutidas y ampliadas durante la serie de consultas de múltiples partes interesadas sobre la programación para fomentar el bienestar adolescente que se celebrarán en mayo y junio 2021. Los participantes desarrollarán sugerencias concretas para cómo los programas pueden aplicar tales principios en la práctica. Los documentos de antecedentes también han identificado vacíos importantes en nuestros conocimientos relacionados con la programación para fomentar el

bienestar adolescente. A los participantes se les solicitará dar prioridad a estos vacíos en la investigación y a identificar cuáles de estos serán llenados a tiempo para la Cumbre Mundial para los Adolescentes prevista para el año 2023. De esta manera los países, programas y agencias de financiación tendrán la información que necesitan para decidir sobre la inversión en la programación para el bienestar adolescente y qué políticas basadas en evidencias se implementarán para fomentar el bienestar adolescente.

4. Referencias:

1. UN Major Group for Children and Youth, Partnership for Maternal, Newborn & Child Health. Make adolescent well-being a priority: an urgent call to action. Ginebra, 2020.
<https://www.adolescents2030.org/media/790716/a4-4-pager-final-pgs.pdf> (Acceso el 14 de marzo de 2021).
2. Clark H, Adhanom Ghebreyesus T, Alcocer J, Alden E, Azoulay A, Billingsley S, *et al.* Uniting for adolescents during Covid-19 and beyond. *BMJ* (en prensa).
3. Ross DA, Hinton R, Melles-Brewer M, Engel D, Zeck W, Fagan L, *et al.* Comentario: Adolescent well-being: A definition and conceptual framework. *J Adolescent Health* 2020;**67**:472-476.
4. Schleicher A. PISA 2018: Insights and interpretations. Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) 2019; París, Francia.
<https://www.oecd.org/pisa/PISA%202018%20Insights%20and%20Interpretations%20FINAL%20PDF.pdf> (Acceso el 14 de marzo de 2021).
5. World Health organization and UNESCO. Global Standards for Health Promoting Schools: Concept Note. Ginebra, Organización Mundial de la Salud, 2019.
https://www.who.int/maternal_child_adolescent/adolescence/global-standards-for-health-promoting-schools-who-unesco.pdf (Acceso el 30 de marzo de 2021).
6. Kuruvilla S, Hinton R, Boerma T, Bunney R, Casamitjana N, Cortez R, *et al.* Business not as usual: how multisectoral collaboration can promote transformative change for health and sustainable development. *BMJ* 2018; **363**:k4771.
7. Yeager DS, Dahl RE, Dweck CS. Why interventions to influence adolescent behavior often fail but could succeed. *Perspect Psychol Sci* 2018;**13**:101-122.
8. World Health Organization. Maternal, Newborn, Child and Adolescent Health and Ageing:Data portal. Disponible en: <https://www.who.int/data/maternal-newborn-child-adolescent-ageing> (Acceso el 10 de marzo de 2021).
9. Guthold R, Baltag V, Katwan E, Lopez G, Diaz T, Ross DA. Infographic: Trends in the adolescent population from 1980 – 2060, by World Bank income group. *J Adolescent Health* (en prensa).
10. United Nations Convention on the Rights of the Child. Committee on the Rights of the Child General comment No. 20 (2016) on the implementation of the rights of the child during adolescence. United Nations CRC; Nueva York, 2016 (CRC/C/GC/20*).
11. Every Woman, Every Child. Saving lives; Protecting futures. Progress report on the Global Strategy for Women’s and Children’s Health 2010-2015. Nueva York; Naciones Unidas, 2015.
12. Charlton JI. Nothing About Us Without Us: Disability, oppression and empowerment. USA; University of California Press, 1998.
13. Ashenden A. Moving beyond tokenism -A youth perspective on making youth participation a reality. Youthpolicy.org, 2013. Disponible en: <https://www.youthpolicy.org/blog/participation-global-governance/moving-beyond-tokenism-to-make-youth-participation-a-reality/> (Accessed 12 March 2021).
14. Partnership for Maternal, Newborn & Child Health. Global consensus statement: Meaningful adolescent & youth engagement. <https://www.who.int/pmnch/mye-statement.pdf> (acceso el 5 de marzo de 2021).
15. Glass N, Remy MM, Mayo-Wilson LJ, Kohli A, Sommer M, Turner R, *et al.* Comparative effectiveness of an economic empowerment program on adolescent economic assets, education and health in a humanitarian setting. *BMC Public Health* 2020;**20**:170.

**Documento de antecedentes 15: Políticas efectivas y programación para fomentar el bienestar adolescente:
Lecciones de los documentos de antecedentes**

16. Dove N, Wong J, Gustafson R, Corneil T. Impact of school closures on learning, child and family well-being during the COVID-19 pandemic. Vancouver, Canada; BC Centre for Disease Control and BC Children's Hospital, 2020.
17. UNESCO, WFP, UNICEF, WHO. Position Paper: The importance of investing in the wellbeing of children to avert the learning crisis. Paris, UNESCO, 2020.
18. Sadinsky S, Jarandilla Nunez A, Nabulega S, Riley T, Ahmed Z, Sully E. From bad to worse: the COVID-19 pandemic risks further undermining adolescents' sexual and reproductive health and rights in many countries. <https://www.guttmacher.org/article/2020/08/bad-worse-covid-19-pandemic-risks-further-undermining-adolescents-sexual-and> (Acceso el 30 de marzo 2021).
19. Thunberg G. Transcript: Greta Thunberg's speech at the U.N. Climate Action Summit, 23 September 2019. <https://www.npr.org/2019/09/23/763452863/transcript-greta-thunbergs-speech-at-the-u-n-climate-action-summit?t=1617098613434> (Acceso el 30 de marzo 2021).
20. United Nations Children's Fund and International Telecommunication Union. How many children and young people have internet access at home? Estimating digital connectivity during the COVID-19 pandemic. UNICEF, Nueva York, 2020.
21. Statista. Internet usage rates worldwide in 2019, by gender and region. <https://www.statista.com/statistics/491387/gender-distribution-of-internet-users-region/> (acceso el 30 de marzo de 2021).